APOLOGIA

DE LOS LIBERALES

VARIEDADES.

Señor Redactor: Su muy estimada no ha dexado de causarme bastante admiracion. Entendía yo que en Cadiz y Madrid solo se trataba de hacer la guerra á los franceses. Leí los pales y...... déxelo vd. por Dios: guerra á los franceses! á la religion santa de Jesucristo, sí señor: para eso se han reunido allí los que llaman liberales, que son una casta de páxaros que ni aman la religion ni el trono. Yo tengo especial satisfaccion en saber que no faltan celosos defensores: pero tratándose de rebatir los miserables esfuerzos de unos *animales sin razon*, y de trocar la palabra con quien solamente sigue los movimientos de su corrompida naturaleza, no entiendo que haya hombre que tome la pluma para hacerlo con seriedad, siendo sobrado el tratarlos con desprecio, contentándonos con presentarlos al público desembozados, para que viendo la verdadera imagen de unos animalejos parecidos á las personas, dexen de admirarlos esa multitud de mentecatos que teniendo el entendimiento en los ojos, los creen unos oráculos que hablan en tono de sacerdotes de los ídolos. Dicen de sí que son filosofos, *ó amadores de la verdad*, y van á buscarla á las fuentes de la mentira: que *la patria es su númen*, y trabajan en socabar sus cimientos: que respetan la religion, y con entrambas manos tiran á derribarla de su trono. Claman por la reforma de todas las clases, porque no pertenecen á ninguna: insultan á las primeras gerarquías, porque son gente sin obligaciones: y si perdonan á algunas oficinas es por entrarse en ellas á menear el arroz, matar el hambre, y exercer el despotismo en pequeño y ensayarse para hacerlo en grande. Lea vd. sus escritos, exâmine vd. esas célebres arengas, analice esos discursos tan meditados...... y ríase vd. del ayre destructor de los Robespierres, del tono petulante de los Napoleones, del fallo sanguinario de los Sultanes. Godoy en toda su pompa era un corderito, un modelo de humildad, un exemplar de todas las virtudes religiosas y civiles comparado con estos apóstoles de la ilustracion: y cuidado que su memoria me enciende la sangre ofreciendo á mi indignacion todos los anatemas á que le hace acreedor el torrente de males que atraxo sobre nuestras cabezas.

Por lo que he visto en el cúmulo de folletos que vd. me envia, le desafio á que no me señala un liberal que use de la voz *reforma ó mejora* en el sentido propio y natural. El liberal *reforma destruyendo* y mejora *aniquilando*. La abolicion del tribunal

de la fé: la extincion de los institutos regulares: la usurpacion de las propiedades consagradas á Dios: la supresion del culto: la cesacion del uso de los santos sacramentos: el silencio de la palabra de Dios: el vilipendio de sus ministros.... he aquí una serie de *mejoras ó reformas* dignas de un ilustrado liberal. ¡Haría mas el genio de Bonaparte quando se empeñase en echarla de maestro de reformas! Pues oiga vd. lo mejor: esto no es mas que un ensayo: no tardarán en clamar por *mejorar* el gobierno (si este no los ahorca antes y los envia á reformar el infierno) ¿Y entonces? Dios nos libre.

No se admire vd., pues, que insistan en que no se restablezca el tribunal *santo* de la Inquisicion. No ve vd. que si vuelve al libre exercicio de sus facultades tienen que ir con sus patronos en cuerpo y alma á purgar en ella el escándalo de sus escritos? ¿Ha visto vd. algun loco que tire piedras á su texado? Ningun delincuente quiere leyes que le refrenen, ni tribunales que le juzguen, ni jueces que le ajusten la golilla. Quando no hubiera millares de razones que convencen la urgentísima necesidad de este santo tribunal, esta sola desarma y desvanece como el humo todas las cavilaciones con que pretenden desacreditarle. ¿Los liberales intentan destruirle? luego debe ser restablecido. La consecuencia es tan clara, que no necesita de prueba: porque el mas tonto sabe, que al que tiene la cola de estopa todo se le antoja candela. En el dia aparentan la *mejora* de la moralidad del pueblo: mañana abanzan á *mejorar* la civilizacion. Hechos malos cristianos, dé vd. por hechos malos ciudadanos: pero el primer paso no se puede dar sin *mejorar* la Inquisicion, porque exîstiendo esta no pueden ahullar los lobos aunque vayan cubiertos con la piel de oveja: hay unidad en el rebaño; oye la voz de su pastor; respeta á las autoridades; y esto es un obstáculo insuperable para los designios de la ilustracion, que á nada menos aspira que á que nos despidamos de Dios y del rey, ¿Qué arbitrio pues? Insultarla, denigrarla, desacreditarla, y unirse todos los cofrades para formar una sola voz corpulenta que invoque su destruccion.

Hái otra cosa de por medio; que la corrupcion que han difundido en sus periódicos se ha hecho conocida de todos. Ya no hai quien se ría de las sales y sarcasmos de sus escritos, sino es que ellos ó algun botarate los celebren. Muchos que al principio abrian un palmo de boca, ahora arquean las cejas, menean la cabeza, y exclaman: ¡Bendito sea Dios que sufre con paciencia tales insultos! Otros ahorrando de exclamaciones han denuciado los escritos al tribunal de censura: y aunque esto no los mete frio ni calor, porque ya ve vmd.... ínterin se baraja no se pide; pero es el caso, que si el *Santo* levantara la frente, las delaciones de allá irian á cullá, y andaria una de las que llaman de *populo*

bárbaro; y esto no es de las cosas que hacen buen estómago, no obstante que los verá vmd. presentarse al público con cierta frescura que aparenta estar mui satisfechos de sus puntadas. Pero créame vmd. á mí, que pasan unos dolores de tripas que los condenan, porque claro es, que si sus bachillerías pasan por la aduana del *Santo* y caen en comiso, á Dios *liberalidades*. Y esto tiene que suceder tarde ó temprano: no hai tempestad que no pase, ni plazo que no se cumpla. Ahora lloran unos, y se rien otros: anda con Dios: mañana lloraran estos, y reiran aquellos; porque escrito está que *el justo se alegrará quando vea la venganza, y se labará las manos en la sangre del pecador.*

Vea vmd., pues, porque la voz de *reforma* se ha hecho el voto general de estos zorzales. *Son necesarias las reformas*, gritan. Vaya si lo son: ¡oxalá no lo fueran! ¿Pero quáles y por quienes? qué? todo está en su plomo menos las cosas pertenecientes á la religion y al culto? ¿El labrador queda ya reintegrado en sus pérdidas, el soldado vestido, los exércitos abastecidos de provisiones, las provincias dotadas de tribunales, los caminos libres de ladrones, los correos servidos por empleados fieles?... ¿Se observa la constitucion? Está ya el ciudadano en el caso de poder decir que es libre?... Supongamos por un momento que el tirano introduxese un refuerzo de 90 á 100⦻ hombres ¿cree vmd. que nuestros soldados serian mas valientes, nuestra oficialidad mas pundonorosa, nuestros generales mas sabios, y los frances mas tímidos por solo el hecho de haber destruido la inquisicion y despojado á los frailes?

¿Quién no se rie al ver unas cabezas tan destornilladas? Pues vea vmd. en lo que pasan y hacen pasar el tiempo precioso estos reformadores. Disertan de las materias religiosas los que apenas tienen una ligera tintura de religion: tratan de reformarla unos mundanos distraidos; hablan de Dios los que nunca hablaron con su divina Magestad: quieren tasar el número de pastores, las ovejas descarriadas: y quando mas necesidad tenemos de acariciar á la religion porque no se despida de nosotros, como lo ha hecho con otros hijos ingratos, la vemos hecha el juguete de unos genios indóciles, desamorados que se mancomunan con sus enemigos. ¿Pero y de lo esencial? alto silencio.

Y sino, vuelva vmd. los ojos á la gazeta de Madrid. Mientras que nuestros patriotas regaban este suelo desgraciado con su sangre; en tanto que millares de ciudadanos huian por las sierras sufriendo las inclemencias de las estaciones por no mirar siquiera la figura de tales enemigos: en los momentos desgraciados en que estos asolaban los templos, profanaban los augustos misterios, perseguian de muerte á los ministros, y cesaban las divinas alabanzas, nuestro Redactor, agazapado, segun es de presumir, en el seno de estos impíos, sin mostrarse griego ni

troyano, esperando á ver ácia donde caía la balanza, estaba haciendo el servicio de juntar municiones con que hacer la guerra á los frailes, y á la inquisicion, que á lo que parece son los únicos enemigos que le dan en ojos. No bien han evacuado los opresores la corte, ya le tiene vmd. doctoreando á lo Licurgo; alarmando al ciudadano pacífico contra *la frailería y la clerigalla*; cuenta su número, como si acabára de pasarlos revista: júzgalos indignos de volver á sus domicilios: despójalos de sus propiedades: aplícalos á los exercicios que le sugiere su capricho: dá por supuesto que ellos lo desean: trincha, corta, desjarreta; y para coronar la fiesta los ajusta una sotana de alquitran que los abrasa: todo esto á honra y gloria de Dios y del gobierno de Madrid, baxo cuyo nombre vende la corrupcion de su espíritu por *espíritu público de aquella villa*, hiriendo de un golpe á los frailes, al gobierno, y á aquel pueblo heroico que renunciaria la prerrogativa de ser el mas leal si le negasen la gloria de ser el mas religioso. ¡Quién al ver una erupcion tan repentina no sospecharía que la ocupacion de la corte por los enemigos habia sido obra de la iniquidad de los ministros de la religion, y que la extincion de estos pésimos ciudadanos era la primera y mas urgente medida que sugeriria el gobierno de Madrid al supremo de nacion para preservarse de otra invasion!

Sin dexar resollar á los Madrileños ataca á la inquisicion, contra la qual apura en pocas descargas todas las municiones. *Mas* no por eso se arredra; va volando á los almacenes de la santa cofradia: y semejante á los muchachuelos de Valencia que corren los basureros con la espuerta y el escobajo, ya carga del conciso, tan presto del Redactor general, ahora del Diario mercantil, y no dexa estercolero que no visite. Con esto y un dialogazo mazorral enjareta unos gazetones que aturden; pero que entre otras gracias tienen la de la sana doctrina, que con el tiempo vendrá á formar un *curso completo de conjuros contra las ilusiones de la vida ascética.* ¡O empresas dignas de estos dias de tinieblas precursoras de otras mayores! De buena nariz cuelga el moco para que no huela á algalia!

Dexemos una materia tan fástidiosa. El sabio gobierno nos va dando pruebas de que conoce esta gazapina. No es de creer que quando Judas vela se duerman los apóstoles. Dios que mira á nuestra nacion con tanto amor armará á sus representantes del zelo de los Matatías para exterminar de un golpe á unos enemigos que aun mismo tiempo quieren despojarnos de la libertad del evangelio y de la de le Constitucion. Páselo vd. bien y mande al=*Serrano de Cuenca.* (G. d. l. J. S. d. l. M.)

Cadiz: Imprenta de D. Antonio de Murguia: Año de 1813.